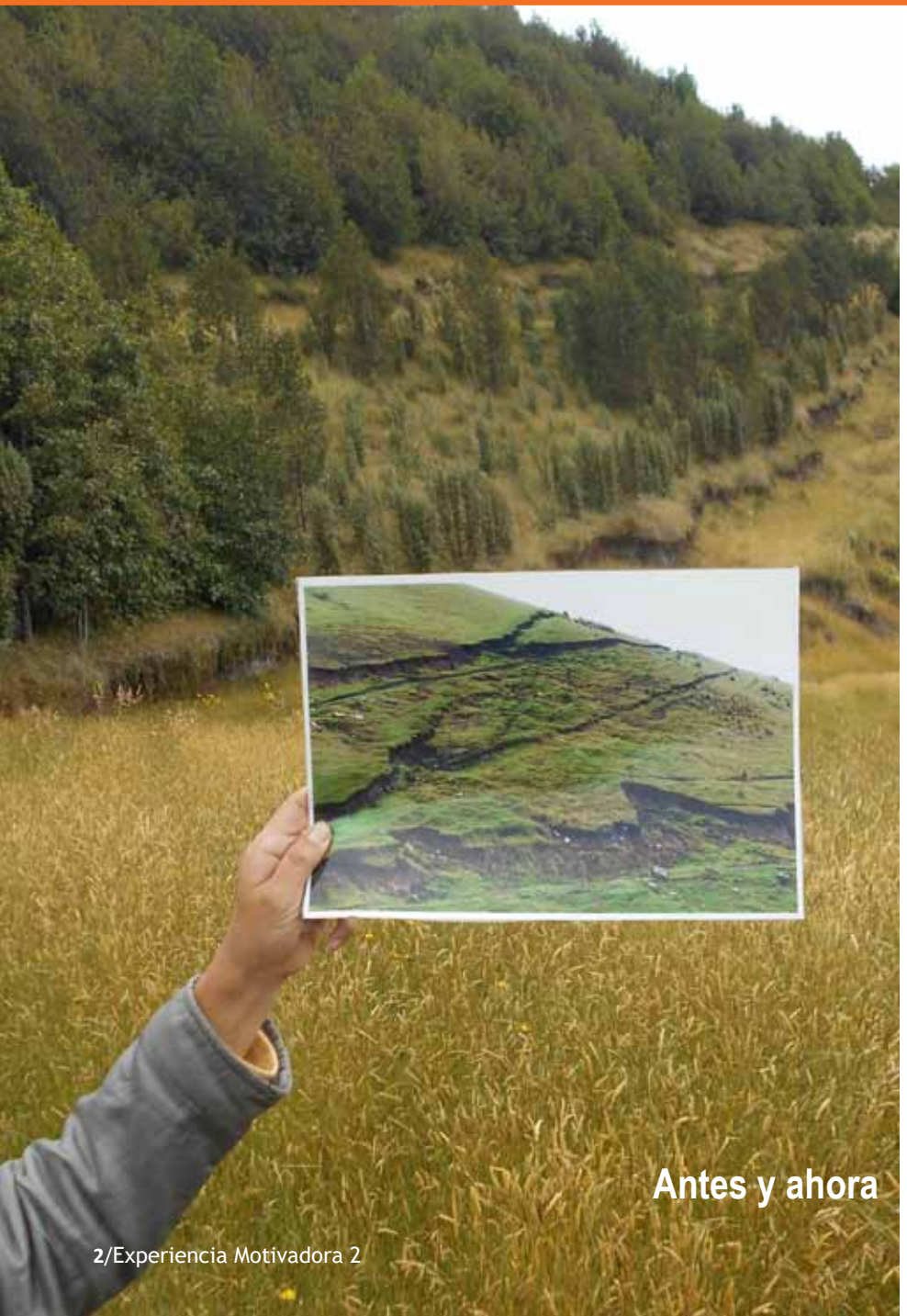
Almanaque del Futuro

EXPERIENCIAS MOTIVADORAS PARA UN MUNDO MEJOR

Experiencia motivadora No. 2

Manejo del territorio



Antes y ahora

La ampliación indiscriminada de la frontera agropecuaria hacia zonas de páramo puso en riesgo el suministro de agua. Ante esta situación, la comunidad de Chilco logró cambiar su lógica en la gestión territorial, limitando el acceso al páramo y restableciendo los colchones de agua. Esta decisión estratégica en el manejo de su territorio ha ayudado consolidar las economías familiares de la comunidad.

Antes parecía como una calavera

La región Angochagua en el cantón Ibarra, en el norte de los Andes Ecuatorianos llama la atención por la belleza de sus paisajes. En la zona, desde la época de la colonia no ha cambiado mucho en la tenencia de la tierra. Haciendas ocupan casi todo el territorio en los valles, ejerciendo hasta la fecha el derecho de propiedad sobre el agua que baja en quebradas y arroyos desde los páramos. Las familias campesinas, durante la época de la colonia viviendo en una cuasi-esclavitud se ubicaron después del "pongaje" en las laderas de las montanas, hasta donde alcanzan las grandes extensiones de las hacienda, a 2.500 metros de altura. La comunidad Quichua de Chilco empezó con el aprovechamiento de su páramo (sector en la cúspide de las montañas), área ecológica tan frágil como importante para el suministro de agua para el consumo humano y las actividades agrícolas y pecuarias.

En el 2004 empezó una sequia que duró 25 meses y las pocas vertientes que, debido al sobrepastoreo y ampliación de la frontera agrícola hacia el páramo redujeron sus caudales hasta tal punto de no poder ni siquiera abastecer el agua para el consumo humano. El escenario de esta situación aun está presente en la memoria de la comunidad: desnutrición infantil y escasez de alimentos, migración a la ciudad, animales raquíticos y suelos polvorientos. Había llegado el momento que llevo a las autoridades y aun más a la misma comunidad a tomar decisiones y acciones para enfrentar el problema.

Cambio de rumbo

Con el apoyo de la Fundación Social Cultural Ibarra, la comunidad, ante la situación insostenible y dramática optó por un cambio de rumbo. Se realizó una visita de intercambio a comunidades campesinas con experiencias en conservación de páramos. Luego se dio el paso, quizás más conflictivo para la comunidad que fue el retiro de los animales (entre vacas, borregos y hasta caballos) del páramo. Entre 2006 y 2007 se conformó en 20 oportunidades comitivas de los comunarios, obligando a aquellas familias de la comunidad quienes seguían con la práctica del pastoreo en el páramo de retirar los anima-

Participación plena de la mujer

Manuel Aparicio Escola, guardabosque de la comunidad de Chilco recuerda:
"Nuestro páramo era pura cárcava, pura piedra. Ya estaba acabado el páramo. Estaban muriendo nuestros animales y hasta la gente por falta de agua. No entendíamos por qué no tener animales en el páramo; tomábamos agua contaminada".

Clara Lechón, comunaria de Chilco complementa:
"Antes teníamos más vacas, borregos y caballos pero no teníamos agua y nos decían indio sucio".

Huellas del sobrepastoreo (Fuente: José Obando)

El páramo es un recurso precioso que modera los flujos de agua, absorbe el agua y actúa como esponja cuando llueve y la suelta lentamente a lo largo del año; esto ayuda a reducir las inundaciones y a tener agua durante el período de estiaje.
El saber que los páramos tienen poca capacidad para recuperar su estado natural (poca resiliencia) y baja capacidad de adaptación frente a impactos antrópicos que los afectan, son razones por las cuales están considerados como ecosistemas altamente vulnerables.

La capacidad de retención de agua es reversible hasta cierto punto, después la sequía es irreversible, ya que los impactos cambian las características físicas de los suelos frágiles del páramo.

(Sistematización Páramo de Chilco una historia que contar. Fundación Social Cultural Ibarra, 2012)

les. La decisión que había tomado la comunidad significaba para muchas familias reducir el número de sus animales ya que por consenso no se podía llevar el ganado a pastorear al páramo.

Una vez lograda la clausura del páramo para cualquier actividad agrícola o pecuaria se empezó con un vivero forestal para producir plántulas de alisos, una especie nativa del páramo. Mediante más de 25 mingas (jornada de trabajo comunitaria) con participación de las 40 familias de la comunidad se logró reforestar 45 hectáreas del páramo, sembrando 27.000 árboles.

El ejemplo del páramo de Chilco ha hecho escuela. La Junta Parroquial de Angochagua, conformada por la comunidad de Chilco más otras cinco comunidades apoya con recursos públicos el trabajo de los guardabosques comunales; los Gobiernos Cantonal y

Regeneración de la vegetación del páramo

Reforestando (Fuente: José Obando)

Páramo restituido (Fuente: José Obando)

Provincial han tomado la clausura del páramo de Chilco como referencia para promocionar un aprovechamiento adecuado del piso ecológico de los páramos.

Balance favorable

Después de 8 años de la recuperación del páramo hay buenas noticias. El caudal de la vertiente principal que suministra el agua potable ha aumentando de 0,5 a más de 4 litros por secundo, garantizando suficiente agua de calidad para toda la comunidad, sus cultivos y sus animales. Los pajonales, vegetación natural del páramo, se han regenerado alcanzando nuevamente una longitud de fibra de hasta metro y medio. Flora y

Durante una reunión informal en pleno páramo, María Juana Ilichon, María Cecilia y María Helena Sandoval, Lucila Matilde Pilataxi y Clara Lechón hablan de la situación actual:
“Ahora tenemos menos animales pero tenemos agua limpia; pocas vacas tres o cuatro, pero es mejor”.
“Con el agua para el riego podemos alimentar a las animales y alquilamos terrenos con hierbas (pasto) a vecinos que tienen más animales”.
“Ahora estamos felices con nuestro bosque en el páramo. Vamos a organizar turismo en el páramo, pero sin destruir sino abriendo senderos”.

Guardia en el páramo (Fuente: José Obando)

fauna típica del páramo han vuelto. La humedad en la profundidad del suelo, que había bajado a menos de medio metro, alcanza nuevamente 3 y hasta 4 metros.

Han vuelto los animales nativos como el Cóndor, ave mítica con alto valor cultural que desde hace treinta años no la habían visto volar los campesinos, también la lechuza además del zorro, conejo, gavilán y lobo, entre otros.

Mensajes al futuro

- Entender el ecosistema y cambiar nuestras prácticas para mejorar nuestra vida cotidiana e incidir en la política de los gobiernos.
- La proyección productiva abandonó la lógica extractivista depredadora y cortoplacista, logrando con la reorientación de la gestión de su territorio sostenibilidad, beneficio y reducción de las externalidades (daños) ambientales.
- La reducción de la frontera agrícola como también del número de animales mayores (en parte compensado por animales menores) ha permitido mejorar y estabilizar la calidad de vida del colectivo.

Texto: Fue elaborado, basado en conversaciones in situ por Jorge Krekeler, asesor de Misereor y consensuado con las personas visitadas. Se agradece, en representación a Manuel Aparicio Escola, Guardabosque de la Comunidad de Chilco y José Obando y al equipo de la Fundación Social Cultural Ibarra.

Almanaque del Futuro

EXPERIENCIAS MOTIVADORAS PARA UN MUNDO MEJOR

www.almanaquedelfuturo.wordpress.com
Autor: **Jorge Krekeler**, jorge.krekeler@scbbs.net asesor de Misereor
Diseño: **Diana Patricia Montealegre** / Fotografías: José Obando/
Jorge Krekeler
Datos de contacto en cuanto a la experiencia documentada: **José Obando,**
Email: scultural@yahoo.com
Edición: octubre de 2015
Toda reproducción autorizada citando la fuente

Con el apoyo de:

MISEREOR
IHR HILFSWERK